



Citación: BDHespSP.02.43, consulta: 29-06-2024

Ref. Hesperia: SP.02.43

CABECERA	
REF. MLH:	K.00.03
MUNICIPIO:	Desconocido
N. INV.:	MAN; N. Inv.: nº 80/71 del Registro General. Este nº no aparece en MLH IV, 541 (?)
TIPO YAC.:	HABITAT
YACIMIENTO:	Desconocido
PROVINCIA:	Desconocida
OBJETO:	T
GENERALIDADES	
MATERIAL:	BRONCE
FORMA:	Zoomorfa
DIRECCIÓN ESCRITURA:	DEXTROGIRA
TIPO EPÍGRAFE:	tésera de hospitalidad
SOPORTE:	TESERA
TÉCNICA:	PUNTILLADO
NÚM. INSCRIPCIONES:	2
DIMENSIONES OBJETO:	4 x 4,4 x 0,6
NÚM. LÍNEAS:	1
H. MÍN. LETRA:	A: 4; B: 5
CONSERV. EPG:	Completa
CONS. ARQ:	B
RESPONS EPIGR:	ENI
REVISORES:	ENI, ALF, CJC, ENF
RESPONS ARQUEOL.:	MGM
REVISORES ARQ.:	FQS
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	A: sekobiriza B: sekobiriza
APARATO CRÍTICO:	%A : # sekobiriza , sekobirikia De Hoz, sekobirikea , MLH %B : # sekobiriza , sekobirikia De Hoz, , sekobirikea , MLH
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: MLH	SEPARADORES: CARECE
NÚM. TEXTOS: 2	LENGUA: CELTIBERICO
SIGNARIO: CELTIBERICO E.	METROLOGÍA: carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>La inscripción se ha realizado de manera cuidada y por ello su lectura resulta fácil, a excepción de los dos últimos signos de la cara plana que coinciden con una zona de abundantes rugosidades e irregularidades en la superficie del bronce que afectan parcialmente su trazado. Puede que cada cara corresponda a una mano diferente. El texto es doble, pues se repite en ambas caras.</p> <p>Con la lectura sekobirikea, hay que entender un adjetivo conformado por un sufijo <i>-yā</i>, sobre una base <i>*sego-brig-</i>, de donde <i>*segobrigyā</i>, con una apertura de la vocal <i>i</i> ante <i>a</i> o suponerse un sufijo <i>*-eyā</i>. De hecho Untermann MLH IV propone los dos sufijos. Villar 1995b, 134, prefiere el primero de ellos con una apertura de la semivocal ante la vocal siguiente y considera este fenómeno como un rasgo celta <i>in fieri</i> en celtibérico (1997, 937). Con la lectura sekobirikia no se habría producido dicho fenómeno. Con la lectura sekobiriza se parte de la misma proto-forma <i>*segobrigyā</i>, en donde el grupo <i>-g+yod-</i> ha dado lugar al sonido que se escribió con sigma, transcrito z.</p> <p>Este adjetivo, sería el localicio correspondiente a un topónimo <i>*segobriks</i> < <i>*sego-brig-s</i>, que estaría concordando en femenino singular con la palabra</p>



	<p>kar que no está expresa, la población que otorga el pacto de amistad. Es un documento que refleja un pacto unilateral.</p> <p>La ciudad que aparece aquí no parece ser la misma que acuñó la moneda con la leyenda sekobirikez [Mon.89], localizada en el Alto Duero.</p> <p>Traducción: 'Segobriguense' → '(pacto) segobriguense'.</p>
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	<p>En el trazado de algunos signos se observan pequeñas diferencias paleográficas, que pueden deberse simplemente a las distintas características de las superficies en las que se grabaron, una plana y la otra con un acusado relieve.</p> <p>El penúltimo signo presenta dificultades de lectura. Mientras Untermann prefería seguir a Gómez Moreno y leía sekobirikea. de Hoz proponía sekobirikia. La existencia de la lámina, editada por Fletcher y Pérez Vilatela 1994, [SP.02.29], con una lectura sekobirikea, obligaba a dejar la puerta abierta a la lectura sekobirikea. Ahora bien, esta última pieza parece falsa, como ya suponía Untermann MLH IV, 355. El signo está más cerca de una sigma que de cualquiera de los alógrafos de ke, de donde la lectura sekobiriza.</p> <p>Parece que el texto emplea el sistema dual de escritura, ya que el alógrafo de ko empleado, es decir, ko2, para una secuencia go es coherente. La brevedad del texto anima a ser prudente en este sentido.</p> <p>Las variantes de los signos usadas son: Cara A: s2, e1, ko2, bi1, r6, (z1, si se lee así), a2; cara B: s2, e1, ko2, bi1, r6, z1, si se lee así, a2.</p>
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Hacia finales del s. XIX
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
CONTEXTO HALLAZGO:	Según el padre F. Fita (1913, 353) pudo ser hallada en Villasviejas (?) cerca de Cabeza de Griego (Saélices, Cuenca). Posteriormente, en M. Almagro Basch (1982, 202-204; 1984, 17-20) se la denomina como "tésera de Segóbriga". B. Marín (Burillo 2007, 406) sólo indica que en el s. XIX, antes de pasar al MAN y ser publicada por Hübner en <i>MLI</i> , estaba en una colección de Valladolid.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Cabeza de bóvido. Fundida en molde. Anverso modelado, reverso plano. Un solo cuerno corto y de base ancha. El toro tiene cuello y morro anchos, y una oquedad circular que sirve para señalar el ojo. Nariz y boca se han marcado mediante incisiones. En el perfil del cuello presenta dos líneas oblicuas que Jordán - Díaz (2006, 133) relacionan con las que aparecen en [P.02.01]. Tiene doble inscripción: una grabada en el anverso, en la parte superior del cuello del animal, y otra igual en el reverso. Pesa 67, 4 gr. Fotografías de la tésera en Fita (1910, 294; 1913, 351); en Almagro Basch (1982, 209; 1984, 18) y Untermann (MLH, IV, 541). Dibujo en Gómez Moreno 1949, 311, en Almagro Basch 1982, 207 y 1984, 17, y en Burillo 1988, 183; F. Beltrán - Jordán - Simón Cornago 2009, 625-668, 638.
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Fita 1910, 291-301



BIBL. FILOL.:	Fita 1913, 350-363; Bähr 1948, 431; Gómez-Moreno 1949, 311; Almagro Basch 1982, 195-207; Untermann 1983b, 123; Almagro Basch 1984, 17-20; De Hoz 1986a, 69-70; De Hoz 1988b, 203; Fletcher - Pérez Vilatela 1994, 357-366; MLH IV, 540-542; Jordán 2004a, 292; Jordán 2004b, 239-240, SP.T.1; Jordán - Díaz Ariño 2006, 131-138; Jordán 2007, 128; Simón Cornago 2008a, 127-142; Beltrán et alii 2009, 625-668, 638, 641, 642, 644; Simón Cornago 2013, 295-380, 387 (foto), 403 (foto), 426, 430-431, 515 (fotos), T3; Jordán 2019, 521-523
BIBL. ARQUEOL.:	Schulten 1923; Salinas 1983, 32; Burillo 1988, 179-186; Balbín 2006, 131-192, nº 30; Burillo 2007

ILUSTRACIONES

Créditos: BDA



Créditos: BDA